

## CARTAS AL DIRECTOR

### Revistas de atención primaria en Internet

Atención primaria; Internet; Revistas.

**Sr. Director:** Hemos leído con interés el reciente artículo de Muñoz Tinoco sobre revistas electrónicas en atención primaria<sup>1</sup>. Deseamos exponer algunas consideraciones adicionales a la revisión efectuada, y compartir unas reflexiones sobre las publicaciones de atención primaria en Internet.

Aunque en la revisión mencionada se detallan los criterios de selección e identificación de las revistas, y se menciona específicamente que los enlaces a las revistas fueron comprobados, no se menciona cuándo se realizaron los accesos. Dado el carácter dinámico de Internet, es necesario especificar cuándo se accede a una fuente de información en general o a una revista en particular<sup>2</sup>. Como ya comentábamos en otras ocasiones<sup>3,4</sup>, el dinamismo de Internet es una de sus principales virtudes, pero también una de sus exasperantes limitaciones: lo que hoy está en una determinada dirección no tiene por qué estarlo mañana.

Además de las características ya revisadas por Muñoz Tinoco en las tablas de su trabajo, cabría señalar que *American Family Physician* presenta información para los pacientes, que dos de las revistas han desarrollado sus páginas web en lenguas distintas a la de la revista en formato tradicional (*Canadian Family Physicians* presenta su web en francés y ATENCIÓN PRIMARIA en inglés, además del castellano), y que ATENCIÓN PRIMARIA y *New Zealand Family Physician* tienen enlaces a lugares de interés de la especialidad (revisión realizada en noviembre de 1999). De acuerdo con la llamada medicina basada en la evidencia, existen revistas como *Bandolier* (en <http://www.jr2.ox.ac.uk:80/bandolier>) y *Canadian Family Physician* que presentan recensiones de artículos publicados en la literatura considerados de relevancia para los médicos de familia. Finalmente, cabe mencionar que algunas revistas (como *American Family Physician* o *Archives of Family Medicine*, entre otras) permiten obtener créditos de formación médica continuada.

Se ha pronosticado que este sistema

de publicación va a cambiar drásticamente las formas de comunicación científica. La publicación científica electrónica presenta francas ventajas frente al sistema tradicional de impresión en papel, más caro, lento, limitado, voluminoso e, incluso, poco ecológico<sup>5</sup>. La publicación científica de artículos en Internet puede modificar el formato de las revistas médicas tal como las conocemos hasta ahora<sup>6-8</sup>. Las propuestas para dar forma a este nuevo sistema de publicación no se han hecho esperar, y destaca el modelo de autopublicación que propone Laporte<sup>5</sup>, aunque el sistema tradicional de revisión por pares sigue siendo el más aceptado todavía.

Es de suma importancia tener la posibilidad de consultar los trabajos científicos que se publican en todo el mundo de la forma más accesible posible. Internet lo posibilita de manera fácil y cómoda y, además, se puede utilizar desde cualquier punto de la geografía y en cualquier momento<sup>9</sup>. Aunque ciertamente para acceder a las publicaciones en Internet son necesarios unos requisitos técnicos mínimos, creemos que la visibilidad y accesibilidad de estas publicaciones es indudablemente mucho mayor que la de las publicaciones en formato tradicional en papel, ligadas todavía a caras subscripciones institucionales no disponibles en muchos países en vías de desarrollo<sup>9</sup>. Para los expertos el futuro camina hacia artículos en papel más breves y más fáciles de leer<sup>10</sup>, mientras que las ventajas de las revistas electrónicas residen en la disponibilidad casi sin límites de espacio, en la posibilidad de enlazar con otras fuentes de información y en la inclusión de recursos multimedia.

Los servicios de las revistas de atención primaria en Internet son similares a los de las revistas de otras especialidades<sup>4</sup>. El formato de presentación y navegación utilizado en las revistas electrónicas no es demasiado homogéneo. Esto bien podría indicar que no se ha encontrado el modelo idóneo para hacer atractiva la consulta a los lectores. Dada la presencia de revistas en la Red, parece evidente que la mayoría de editoriales y sociedades científicas son conscientes de la importancia de Internet en la vida social y profesional del próximo milenio.

A pesar de las ventajas que representa para los editores, no creemos que las revistas electrónicas sustituyan a las tradicionales en papel, sino que ambos formatos parecen que van a coexistir, aprovechando lo mejor de una y otra forma de publicación<sup>11</sup>. A medio plazo el papel continuará siendo el medio preferido de consulta para los profesionales que quieran estar al día mediante la suscripción a una revista tradicional. Una iniciativa reciente de algunas revistas de primera línea, entre las que se cuentan *British Medical Journal* y *JAMA*, consiste en ofrecer en la versión en papel los artículos condensados como «adelanto» del artículo en formato electrónico, que contiene texto multimedia y enlaces a otras fuentes de información. El volumen de artículos publicados es impresionante y no cesa: Medline incluye desde el año 1966 unos 11 millones de artículos (procedentes de casi 4.000 revistas) y es evidente que nadie puede manejar tal volumen de información. La presencia en Internet de revistas de atención primaria debe permitir el acceso a nuevos lectores que hasta ahora no tenían la posibilidad de consultar periódicamente las publicaciones de la especialidad. Por esta razón, se amplía el nivel de información que reciben los profesionales y se favorece la lectura de estas revistas, promocionando quizás su supervivencia en forma escrita.

En el momento actual de reforma de la atención primaria, creemos que los profesionales son receptivos a la incorporación de nuevas técnicas de información y comunicación. Esta es, en nuestra opinión, una de las mayores potencialidades de aplicación a corto y medio plazo de la Red para mejorar la práctica de nuestra profesión. Otras utilidades de Internet, como la llamada «medicina telemática» o los centros de asistencia «virtuales» no están sino en fases incipientes<sup>12,13</sup>.

La falta de medios técnicos constituye una barrera para la investigación, así como la falta de tiempo de los profesionales debido a la presión asistencial<sup>14</sup>. Se debe de aceptar que la presencia de un ordenador personal con conexión a Internet es un instrumento asequible en cualquier centro asistencial en nuestro medio, y que permite la conexión a sistemas

de información vitales para el médico de familia. El aumento de conocimientos y la mejora de la calidad asistencial son los principales factores motivadores para la investigación. En la actualidad, mucha información científica circula por Internet, y con la irrupción de las revistas electrónicas cabe esperar que pronto se convertirá en el principal canal de información científica.

Algunas revistas ofrecen un apartado de información médica para el paciente que permite establecer un vínculo de comunicación entre los usuarios de la atención primaria y el médico de familia. Esto podría potenciar las actividades preventivas y mejorar la información sobre temas de salud, a pesar de los riesgos que comporta<sup>15,16</sup>. El número de personas que buscan información sobre temas de salud va en aumento debido a la demanda de más y mejor información para la toma de decisiones. A pesar de que la calidad y el formato de las revistas electrónicas es dispar, parece recomendable que los médicos de atención primaria que quieran estar bien informados conozcan la lista de direcciones electrónicas que llevan hasta estas revistas y consulten algunas de ellas –como recomienda Muñoz Tinoco– pues es acaso la manera más eficiente de estar alerta acerca de la bibliografía actual en relación al poco tiempo de que se dispone para ello en la práctica diaria. La publicación de revistas en formato electrónico en Internet es un instrumento muy valioso para los profesionales de atención primaria, estudiantes de ciencias de la salud y pacientes, y sin duda alguna puede promocionar la investigación en nuestro ámbito<sup>14</sup>.

### J. Sobrequés<sup>a</sup> y E. Fernández<sup>b</sup>

<sup>a</sup>ABS Granollers-Sud. Institut Català de la Salut. <sup>b</sup>Institut Universitari de Salut Pública de Catalunya.

1. Muñoz Tinoco C. Revistas electrónicas en atención primaria. Aten Primaria 1999; 24: 540-544.
2. International Committee of Medical Journal Editors. Uniform requirements for manuscripts submitted to biomedical journals. En: Resources for Authors (updated May 1999). ACP-ASIM online [citado 17 enero 2000]. Disponible en: URL: <http://www.acponline.org/journals/resource/unifreqr.htm>

3. Fernández E. Internet y salud pública. Gac Sanit 1998; 12: 174-179.
4. Fernández E, Sobrequés J, Schiaffino A. Epidemiology and public health journals on the Internet. J Epidemiol Community Health 1999; 53: 510-512.
5. LaPorte RE, Marler E, Akazawa S, Sanner F, Gamboa C, Shenton C. The death of biomedical journals. BMJ 1995; 310: 1387-1390.
6. Murray PJ, Anthony DM. Current and future models for nursing e-journals: making the most of the Web's potential. Int J Med Inf 1999; 53: 151-161.
7. Hook O. Scientific communications. History, electronic journals and impact factors. Scand J Rehabil Med 1999; 31: 3-7.
8. Palat M. Journals and the Internet. Medical journals will continue to be important in prioritizing important data. BMJ 1997; 314: 1351-1352.
9. LaPorte RE. Internet server with targeted access would cure information deficiency in developing countries. BMJ 1997; 314: 980.
10. Berger A, Smith R. New technologies in medicine and medical journals. BMJ [edición electrónica] 1999; [citado 14 enero 2000] 319. Disponible en: URL: <http://www.bmjjournals.com/cgi/content/full/319/7220/0>.
11. Lundberg GD. A Christmas fairy tale. BMJ 1996; 313: 1612.
12. Freeman K, Wynn-Jones J, Groves-Phillips S, Lewis L. Teleconsulting: a practical account of pitfalls, problems and promise. Experience from the TEAM project group. J Telemed Telecare 1996; 2 (Supl 1): 1-3.
13. Lovell NH, Celler BG. Information technology in primary health care. Int J Med Inf 1999; 55: 9-22.
14. De la Fuente JA, Mercader J, Borrell C, Martín C, Birulés M, Marcos L et al. Factores relacionados con la actividad investigadora de los médicos en atención primaria. Aten Primaria 1997; 19: 283-289.
15. Impicciatore P, Pandolfi C, Casella N, Bonati M. Reliability of health information for the public world wide web: systematic survey of advice on managing fever in children at home. BMJ 1997; 314: 1875-1879.
16. Silberg WM, Lundberg GD, Musacchio RA. Assessing, controlling, and assuring the quality of medical information on the Internet: Caveat lector et viewer-Let the reader and viewer beware. JAMA 1997; 277: 1244-1245.

### Respuesta de la autora

Sr. Director: En primer lugar, quisiera agradecer el interés mostrado por los autores de la carta anterior hacia mi artículo sobre revistas electrónicas en atención primaria<sup>1</sup>.

En estas líneas quiero responder al apartado sobre «algunas consideraciones adicionales» que recogen en los primeros párrafos de la carta. Los accesos a las ediciones electrónicas consultadas para el artículo original fueron realizados en agosto y septiembre de 1998, 2 meses antes de su envío a la revista. Estoy de acuerdo con Sobrequés y Fernández en las limitaciones que impone el carácter dinámico de Internet, y por ello he revisado todos los enlaces publicados. En su defensa diré que siguen funcionando en su mayoría o que redirigen al nuevo vínculo. Las tablas con los enlaces actualizados al 27 de enero de 2000 están disponibles en la web del Hospital Ramón y Cajal ([http://www.hrc.es/bib\\_hrc.html](http://www.hrc.es/bib_hrc.html)). Las características analizadas en el artículo fueron las que consideré de mayor interés en su día. Al margen de ello, encuentro interesantes los comentarios de Sobrequés y Fernández, su exposición brillante y detallada que sin duda complementa el artículo original. Por último, me gustaría aportar el URL de la edición en castellano de la revista secundaria *Bandolier* (<http://www.infodoctor.org/bandolera>), accesible desde julio de 1999 con 7 números traducidos, por citarla expresamente los autores de la anterior carta.

C. Muñoz Tinoco

Hospital Ramón y Cajal. Biblioteca.  
Madrid.

1. Muñoz Tinoco C. Revistas electrónicas en atención primaria. Aten Primaria 1999; 24: 540-544.

### Eficacia de la vacunación antigripal en pacientes institucionalizados

Eficacia; Paciente ingresados;  
Vacuna antigripal.

**Sr. Director:** La gripe es una enfermedad de transmisión aérea causada por un virus que cada año modifica su código genético y proteínas externas por lo que se necesitan vacunas nuevas para estar protegidos. Afecta anualmente a más de 3 millones de personas en nuestro país. Aunque generalmente de evolución benigna, es una enfermedad que puede ser grave y mortal sobre todo en edades extremas de la vida y en